

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados a dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales; con tal que no excedan de diez líneas de impresión. Las que resulten de más serán de pago.

Precio de suscripción 7 reales al mes y 19 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital a 21 reales el trimestre.
Ultramar y extranjero, 27 rs. el trimestre.
Los números sueltos se venden a seis cuartos.

Se suscribe en la redacción y administración que se hallan establecidas en la plazuela de Frias, número 31, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto.
También se admiten suscripciones en la librería de don Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Domingo 2 de Diciembre de 1860.

Núm. 316.

EN LAS ERMITAS de la Sierra de Córdoba.

DEDICADO A MI RESPETABLE AMIGO,
EL SR. D. JUSTO HERNÁNDEZ DE TEJADA.

Nada hay más pintoresco ni más hermoso que nuestra encantadora Sierra; nada más agradable que el aroma de sus flores; el aliento de sus brisas, que se aspiran saturadas de perfumes; el murmurar de sus fuentes y cristalinos arroyos; el armonioso trino de sus aves; el dulcísimo arrullo de sus palomas, más blancas que la nieve; el verdor de sus árboles; la alegría de su cielo; la variedad de sus mil engalanados paisajes, por donde vagan infinidad de mariposas formando caprichosas nubes de oro; el azul del agua de sus cuadrados estanques, donde juegan mil peces de colores; el mágico resplandor de sus angostas cañadas y oscuros naranjales, donde anida el ruiseñor; todo, todo es hermoso en ese grande Alcázar de amores y de armonías.

Mucho tiempo hacia ya que no visitaba sus ermitas: esa pura mansión, tranquila como el cielo; esa morada santa donde libre el alma se estasia y se pierde, ante el magnífico panorama que le ofrece entre otros primores la naturaleza. Sí, cuando en lo más profundo de un desierto, contemplamos embebecidos los últimos rayos del sol, que mueren en las regiones

del occidente; cuando vemos aparecer tras de los oscuros montes, la pálida y argentada faz de la luna, coronada de millares de estrellas; cuando los primeros reflejos de la naciente aurora, abren es fragante cáliz de las rosas y de todas las flores; cuando despiertan a las amantes avocellas que salen de sus calientes nidos, para saludarles con arpaos y dulcísimos gorjeos; cuando dan por último luz y vida a toda la creación, el alma embriagada con un regalado éxtasis, parece que quiere gustar aquella savia, que anhela perderse entre aquella multitud de seres. Hoy por tercera vez he vuelto a subir la pendiente, que me ha traído a este lugar sagrado: esta vez la he subido yo solo, y en la mitad del camino he recordado las cristianas y verdaderas palabras de mi difunto padre, cuando me acompañaba otros días; palabras que hoy se agrupan en confuso tropel a mi mente, y el viento que las escuchó las vuelve a repetir a mi oído. «Oye; (me decía): esas casitas blancas que cual una bandada de palomas, se extienden en la cumbre del áspero cerro que subimos, esas son las Ermitas. Son habitadas por unos hombres justos, que abandonando el mundo, sus placeres, sus ilusiones, y sus hogares, se acojen en ese asilo brillante, que se levanta en medio del desierto, y donde viven siervos del Todo-Poderoso, envueltos en el manto de la fe cristiana y de la Religión. Ellos no conocen más que su celda, sus horas de rezo; su laborioso

trabajo cultivando el pequeño huertecito, que cada uno de ellos tiene a su cargo; su dura penitencia; su caridad para con los pobres mendigos, y por último ese amor tan grande que profesan a su Dios. «¡Ah! ellos deben ser muy felices; ellos deben vivir en otro mundo mejor; su resucitado templo, debe ser besado por las santas y purísimas brisas del Edén; los ruiseñores que anidan en la copa de los gigantescos cipreses que se levantan en sus puertas, deben haber trinado en el Paraíso; y la trémula luz que brilla ante la Sagrada Imagen de Nuestra Señora de Belén, debe ser un lucero perdido en el éter de los cielos, que descendió a la tierra buscando nueva luz en los ojos de aquella Virgen hermosa.» Y mi padre lloraba profundamente al concluir estas últimas palabras; y los árboles lloraban con él; pues de sus verdes y recién nacidas hojas, aun estaban suspendidas las perlas del rocío de la noche, que parecían lágrimas de amor.

Hoy yo solo también sin más compañero que mi pensamiento; sin más eco que el de mi misma palabra; sin otros placeres que recordar y llorar; en medio de estas cumbres espaciosas, y a la puerta de este santo retiro, he estendido mi vista por ese vasto horizonte, alfombrado de sonrosadas nubes que al perderse en lo infinito, parece que bajan a besar la tierra; entre esos mares de doradas espigas que imitan a los rayos del sol, cuando se aduermen en el lecho de la virgen natu-

raleza; entre esos profundos y oscuros derrumbaderos abiertos en la falda de los cerros, más negros que las sombras del abismo, y mil rápidas y fantásticas visiones, figurando seres sin forma, objetos impalpables y aéreos que desaparecían como desaparece un relámpago, asaltaban mi mente; mientras que el alma sobre las alas de un misterioso éxtasis, volaba a otros mundos y regiones increadas.

Felices mil veces los habitantes de este desierto. Vosotros que dejais la pompa y los placeres de la sociedad, por un hábito tosco que os martiriza el cuerpo; vosotros que preferís una ignorada celda, con un lecho durísimo, a vivir en una casa con alguna comodidad, por reducida que fuese; rodeados de una esposa tierna y de hijos cariñosos; vosotros trabajando siempre; encerrando en el seno de la madre tierra el sudor de vuestra frente; no tan solo para que abundante cosecha os dé mañana el fruto de vuestros afanes, sino también para servir a Dios, y obedecer el precepto que dictó, cuando el genio del mal, estendiendo sus alas más negras que la noche sobre toda la creación, cubrió con ellas el árbol de la vida. «La tierra (dijo) solo brotará espinas; y si el hombre quiere pan, lo llevará a la boca amasado con el sudor de su frente.» Terribles palabras, que hicieron estremer a los espacios; que oscurecieron por un instante el Sol, y que fueron repetidas por la voz del trueno. Vosotros las habeis comprendido; y habeis comprendi-

— 5 —
cida por las lágrimas, a la tumba de mi padre que abandonaba aquel día.

Encontré al conserje antes de llegar a la vorjara.

—¿Tiene Vd. la bondad de decirme, si recuerda, cuando enterraron a esa mujer que está en el centro del patio? le dije.

—¿Elvira, la que está en el patio que su padre de usted? respondió el sepulturero con una indiferencia facial.

—Justamente.

—Hace unos dos meses.

—¿Y esa joven no tiene familia?

—No debe tenerla, porque el día que la enterraron no vino nadie a acompañarla, si se exceptúa un joven delgado, triste, y al parecer muy afligido, que al cubrir de tierra el ataúd se desmayó.

—¿Y ese joven no ha vuelto más?

—Viene todos los días; pero no vistió de luto, de modo que no debe ser pariente, será su amante.

—¿Dice Vd. que viene todos los días?

—Todos; aunque llueva y el camino esté intransitable, a las seis de la tarde está aquí.

—¿Era cuanto necesitaba saber, y cada vez

—Ningun adorno en la lápida, ni aun el apellido, ni siquiera una corona de siempre-vivas! ¡Qué desgraciada debia haber sido aquella mujer, sin un amigo que la ofreciera una lágrima ó una flor en la tumba!

Y sin embargo, tal vez habia sido hermosa y rica; tal vez aquella tumba encerrará un poema de dolor, de luchas, de sufrimientos, y hasta de virtud, y yacia ignorada de todos!

Y era huérfana.... sí, yo estaba convencido de ello. ¿Qué madre, cuya hija muere, no coloca sobre la lápida que cubre los despojos de su propio corazón, ya una corona, ya una espresion de amor, ya un elogio de su virtud?

Todos estos y otros pensamientos se agolparon en el instante a mi imaginación y no acertaba a separarme de aquella humilde y aislada sepultura.

Parecía que aquel misterio me retenia, me llevaba a sí.

Después de permanecer largo rato en una muda contemplación, me acordé del sepulturero y me retiré en su busca, no sin haber dirigido una intima mirada, humede-

LAS LÁGRIMAS

DE UN ANGEL,

POR

DON FRANCISCO BAÑARES.

(Escrita espresamente para La Alborada.)

CÓRDOBA.—1860.

Imprenta de LA ALBORADA á cargo de don José Gomez, plazuela de Frias, 31.

do tambien, que la regalada vida de los hombres; esos hombres que navegan por un mar de ilusiones y de placeres, cuya barquilla es el frenético impulso de sus deseos, agitada siempre por los huracanes del remordimiento y del dolor, nunca, jamás podrá igualarse á la existencia dichosa, que disfrutais en esta soledad; aquella dura un momento: y su desastroso fin, es perderse en el profundo y caliginoso abismo de ese mar de desdichas, siempre turbulento y oscuro. Vuestra vida aun cuando rápida tambien, como todo lo que tiene animacion en el mundo, es cuaj un arroyo tranquilo que serpentea por una senda de rosas, y en cuyas limpidas aguas se retrata la estrella de la virtud, mas pura que la luz de la aurora en la primera mañana de la creacion. Verdad es que padeis muchísimo; que dormis en un pobre rincón abandonado; que os sujetais á rigurosa penitencia; pero en cambio teneis la conciencia tranquila como la de los ángeles.

Con harto dolor me retiro de vosotros; de este agradable y delicioso jardín, donde crecen hermosísimos árboles plantados por vosotros mismos: árboles frondosos que regalan con sus delicadas frutas el paladar, con su verdor la vista, con el susurro de sus hojas el oído; donde cruzan agitando los perfumados céfiros mil azuladas nubes de incienso, que vuelan al Eterno llevando entre sus alas, una misteriosa plegaria de amor, escapada de vuestros labios; donde todo es bello, natural, maravilloso, dulcísimo. ¿Quién no deja con desconsuelo tan agradable asilo? Yo he vertido muchísimas lágrimas al visitarle; aquellas nacian de los infantiles recuerdos que guarda este sitio para mí; mas las que vierto ahora, nacen del sentimiento de alejarme. ¡Ahl voy á entrar en el mundo! ¡Pobre mundo! ¿Quién te desea?

Córdoba 18 de noviembre de 1860.

ANTONIO FERNANDEZ GRILÓ.

CÓRTESES.

SENADO

Sesion del 29 de noviembre.

Abierta á las dos y cuarto se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se escusan de asistir los señores conde de Villafranca de Gaitan y marqués de Malpica.

Su da cuenta de nombramientos de presidentes y secretarios de varias comisiones.

El señor presidente manifiesta que la diputacion que ayer pasó á felicitar á S. M., fué recibida con la benevolencia acostumbrada.

Queda sobre la mesa el dictámen concediendo á la viuda del general Larrocha la pension propuesta por algunos señores senadores.

Continuando el debate sobre la autorizacion para plantear la ley de hipotecas, el señor Sierra á propósito del artículo primero, dice que se opone á que en él se pongan las palabras se publicará como ley, porque esto, segun su señoría, indica una usurpacion de las prerrogativas reales, y despues de otras consideraciones del mismo género, manifiesta que votará contra la aprobacion del proyecto de la comision, porque la ley á que se refiere no puede pasar sin una discusion detenida y como previenen las prácticas reglamentarias.

Añade que su urgencia no será tan grande que no permita un retardo de dos ó tres meses, á lo mas, cuando tanto tiempo han estado careciendo de ella los pueblos, y concluye asegurando que nunca como en el tiempo es necesario enseñar á los pueblos á respetar las leyes para ser siervos de ellas, y no de los hombres, á cuyo resultado no puede llegarse por el camino de las autorizaciones.

CONGRESO.

Sesion del 29 de noviembre.

Abierta la sesion á las tres y votada el acta fueron aprubados definitivamente el proyecto de ley de quintas y el relativo á la conversion de la deuda del 5 por 100 en amortizable de segunda clase.

El señor Calvo Asensio pide conste su voto conforme con el de la minoría.

ria sobre la carga de justicia reconocida á favor del infante don Sebastian.

El señor Olózaga pregunta al ministerio si tiene inconveniente en remitir los documentos diplomáticos relativos á Roma, de los cuales no se ha enviado ninguno entre los que se han presentado al Congreso referentes á Italia.

El señor ministro de la Gobernacion contestará que se enterará de este asunto conferenciara con sus compañeros de Gabinete y hará por remitir todos aquellos documentos que no ofrezcan dificultad.

El señor Olózaga, con motivo de haber leído en un periódico la acusacion que el señor Alcalá Galiano le hace en su «Historia de España,» de haber violado el secreto de la correspondencia, siendo Gobernador de Madrid, para averiguar la conducta de un ex-procurador á Cortes, pregunta tambien al señor ministro de la Gobernacion si existe en su departamento antecedentes alguno que revele semejante crimen, en cuyo caso se somete gustoso al castigo que impone la ley.

El señor ministro de la Gobernacion manifestó que no tiene noticia ni como particular ni como ministro de semejante hecho, y ofrece averiguar si hay algun antecedente relativo á este asunto.

Entrando en la órden del dia se procedió á discutir el voto particular de los señores Madoz y Gonzalez de la Vega para que rijan en el presupuesto del ministerio de Hacienda para 1861, las mismas cantidades que en 1860, en las secciones primera y segunda relativas á gastos generales del ministerio y á contribuciones y rentas públicas.

Noticias de España.

Han sido declarados efectos estancados los sellos de franqueo, quedando

prohibida su reventa como delito de contrabando y siendo peuados los que lo cometan con arreglo á las disposiciones del real decreto, de 20 de junio de 1852 y en la forme que el mismo establece.

Se ha dispuesto que el valor de los sellos procedentes de suscripciones que resulten sobrantes á las empresas periodísticas, despues de satisfacer los derechos del timbre, se abone en metálico por la Hacienda pública, con el descuento de un cuatro por ciento.

Una carta de Roma dice que la familia del cardenal Antonelli está vendiendo las propiedades que posee en la comarca de Roma.

Variedades.

Á MI DISTINGUIDA AMIGA la señorita Doña Carmen Montijano.

Por qué, por qué mi lira
Que dulces himnos de placer lanzaba
Triste y rota se mira?
Ayer que alegre daba
El eco cadencioso de sus cuerdas,
Al apacible viento:
Ayer que me pintaba
El brillo de la hermosa primavera;
El amor y el contento;
El magnífico azul del firmamento
Por donde el sol emprende su carrera;
La flor, el ave, el río
Que de Córdoba besa los jardines;
El magestuoso brio
Del águila gigante que se encumbra,
Del cielo hasta los últimos confines;
La virgen pudorosa
Llena de amor y de virtudes llena;
La luna esplendorosa
Cuando se aduerme entre la mar serena;
Y todos los primores y hermosuras
Del bosque ameno, de la selva oscura.
Mas al compás de mi dolor sombrio
Hoy registro sus cuerdas destrozadas,
Y las cadencias huracan bravío
Las lleva por doquier desparramadas.
¿Y cuál es mi dolor? De dónde nace
Este pesar profundo,

mas preocupado, me despedí de aquel hombre y sali del cementerio. Bien pronto el murmullo de la villa vino á sacarme de mi abstraccion y me perdi entre la multitud por las calles de Madrid.

Al dia siguiente me propuse ir al cementerio á la hora que acostumbraba hacerlo el desconocido.

Llegué y me diriji á la tumba de mi padre; la de Elyra estaba como siempre, sola; el misterioso jóven no habia llegado aun, y cuando una media hora despues volvi la vista distinguí que un hombre oraba arrodillado ante la tumba de ésta.

Le miré detenidamente, y no pude menos de sentir por él una vivísima simpatía.

Era alto, bastante delgado, y vestia un raglan negro, que llegándole á la rodilla dejaba ver su pantalon de cuadros, botas elegantes de charol, sombrero en buen uso y ajustados guantes negros. A primera vista se descubrian las huellas de una enfermedad ó de una pena profunda y tenia esa atraccion magnética de la desgracia.

Sus ojos negros tenian una espresion inmensa de tristeza y de súplica, y sus pómulos salientes y coloreados debilmente,

INTRODUCCION.

Acababa de quedar huérfano, y siempre que podia disponer de algun momento desocupado iba al cementerio á derramar una lágrima sobre la tumba de mi querido padre.

Una tarde, acabada mi plegaria, me retiraba lentamente, cuando distinguí en el centro del patio una losa en que no me habia fijado ninguna de las tardes anteriores.

Era blanca, no tenia ningun adorno y solo en su centro, escrito con letras azules, se leia este nombre:

ELVIRA.

Llamó mi atencion tanta sencillez.

Este remordimiento sin segundo,
Esta fiebre voraz que me deshace?
¡Ay! ya lo sé: los pavorosos ecos
Del trueno que retumba en los espacios;
El bramido del viento que se estrella
En las torres de Córdoba la bella;
El sordo murmurar del rúdo Bétis
En la noche sombría;
Y los cánticos tristes de las aves
Al despedir al sol en la enramada,
Me dicen, sí, que estabas enojada.
Cármén, y era verdad: tus bellos ojos
No me miraban cual en otros días,
En tus labios purísimos y rojos
Querrela amarga para mi escondías.
Y cuando tu sonrisa placentera
Con delirio buscaba
Una mirada rígida y severa
Mis pretestos sin fin, mi afán frustraba.
¿A qué tantorigor, Cármén hermosa,
Con quien te amó desde su edad florida?
¿Por qué tú en otros tiempos cariñosa,
Hoy triste y desdeñosa,
Te encuentra quien por tí diera la vida?
Me pediste unos versos. Mis deberes
Eran cumplir tu bondadoso ruego;
Pero contestar: el fuego
Que nace de tus candidas pupilas,
Las bellísimas ondas que circundan
Tu riza cabellera,
Negra como tus ojos centellantes,
La sonrisa hechicera
Que por tus labios vírgenes rodando,
Hace que recordemos los semblantes
De las vivas imágenes de Urbino,
La magestad que hablando
Representa tu voz y tus acciones,
El talle tan esbelto, cual las palmas
De mi patria oriental, ¿qué vate insigne
Pudo á los ecos de templada lira,
Tantos hechizos y dulzura tanta
Concebir ni cantar? Como creías
Que yo, pobre de mil grano de arena
Perdido en un desierto dilatado,
Sin una brisa amena,
Que con soplo envidiado
Desde aqueste arenal me arrastré al prado,
Sin el estro feliz que necesito
Para cantar tus raras perfecciones;
Sin ese fuego espléndido y bendito
De ráuda inspiración, que nos eleva
A otros mundos de luz, á otras regiones
¿Cómo expresar lo que en la patria mia
Cuna de ingenios, por el Padre Bétis
Mecida y arrullada,
Ni Góngora ni Séneca expresaron?

Ay la mirada impía
Que antes lanzaban tus hermosos ojos,
Y que á mi noble corazón hería,
Lánzala con ternura;
Mátenla los colores sonrosados

De la amistad dechado de dulzura;
Del perdón generoso que desciende
De tus labios purísimos, bañados
En risa virginal. Sí, ya entreabiertos
Mostrándome tu blanca dentadura,
E incitando á las gracias á besarles,
Modulan con gracioso poderío;
«Recibe mi perdón amigo mio.»

A. F. Grilo.

22 Noviembre de 1860.

Administración principal de Hacienda Pública de Córdoba.

El día 4 de Diciembre deben reunirse en esta Administración principal de Hacienda pública á las horas que se les designa, los gremios que á continuación se espresan, para el nombramiento de los sindicos que han de representarlos en el reparto de la contribucion Industrial del año próximo, segun previene el artículo 20 de la ley vigente.

A las diez y media de la mañana.—Comerciantes ó capitalistas

A las once de id.—Almacenistas de maderas.

A las once y media de id.—Editores de periódicos.

A las doce de id.—Tratantes de ganados.

A las doce y media de id.—Idem cabrio.

A la una de la tarde.—Idem de cerda.

A la una y media de id.—Idem de caballar.

A las dos de id.—Especuladores en cáñamo.

A las seis de la noche.—Idem en trigo, cebada, aceite, etc.

A las seis y media de id.—Idem de cualquiera productos ó frutos que no sean los anteriormente espresados.

A las siete de id.—Idem de palo de regalís.

Lo que se anuncia al público para la puntual asistencia de los interesados.

Córdoba 1.º de diciembre de 1860.
—José Salinas.

Miscelánea.

Novelas.—Concluida ya la publicación de la preciosa novela titulada La gota de tinta, empezamos en nuestro nú-

Algunos cañonazos de las baterías de tierra y de los buques se habían oído por la mañana, pero pronto cesó el fuego y el día fué tranquilo.

Se notaba que el bombardeo prolongado de Ancona no tenia el mismo privilegio de atraer los navíos de las grandes potencias neutrales, que se envían de ordinario en semejantes circunstancias para proteger á los cónsules y los ciudadanos, así como para ofrecer sus servicios á los habitantes que quieren huir del campo de batalla. El fuego sobre Ancona duró ocho días. El telegrafo no habia permanecido mudo; Europa sabia lo que pasaba en nuestros muros, y sin embargo, no apercibimos ni una sola vela, neutral ó amiga, que manifestase intención de comunicarse con nosotros.

Al poco tiempo vimos en dirección de Camerano una gruesa columna de artillería. Algunos habitantes nos explicaron entonces el movimiento que algunos buques de vapor habían verificado entre Sinigaglia y la embocadura del Musone. Era una parte del tren de sitio que se transportaba á Umana y que venia á tomar posición para guarnecer la derecha de los ataques del enemigo. El silencio de las

mero de hoy á dar á luz la que ha escrito espresamente para nuestro periódico nuestro ilustrado amigo don Francisco Bañares. Su acción es interesante, y está escrita con delicada ternura.

Emblema de los colores.—Bellis,

la perla mas clara—alguna veta descubre,—el mas pulcro traje cubre—alguna deformidad;—al corazón mas contrito—una tentacion asalta,—no existe cosa sin falta,—bien sin mezcla de maldad. | Yo, como misero humano,—si he de hablaros con franqueza,—tengo tambien mi flaqueza—con que enojar á mi Dios.—Y esia es... ¡vergüenza es decirlo!—¡me pongo cual la amapolal—que mas que una muger sola,—mucho mas, me gustan dos...—De aquí sin duda proviene—el haber siempre estudiado—todo cuanto se ha inventado—para poder entender,—y á mi vez ser entendido—de esa mitad seductora,—de esa *caja de Pandora*—apelidad *muger*...—Y signos, señas, emblemas,—números, letras de mano—hubo de ensayar, no en vano,—que á la perfeccion llegué...—y ya que de la materia—conocimiento me sobra,—doy á la estampa esta obra, —y empiezo diciendo, qué: —Hay á mas del de las flores —un lenguaje misterioso,—aunque mudo armonioso—y de clara ostentacion; —rico, espresivo, sencillo, —tierno, fecundo, elocuente,—cuyo rumor no se siente... —mas nos habla el corazón.—Por el burulan los amantes—la pública vigilancia,—salvan tambien la distancia—que los separan cruel...—y se enamoran, se citan—sin lápices ni tinteros, —ni intervencion de terceros,—ni confiarse al papel.—Pues que tan gracioso idioma,—es por esencia discreto,—é ignorado su alfabeto—del no herido por amor... —un color á cada frase—simboliza ó representa,—pocos caracteres cuenta,—y se entiende á este tenor:

Con el de lila, *Carino*, —con el violeta, *Buen tono*, —con el de tierra, *Abandono*, —con el morado, *Amistad*, —y con el verde, *Esperanza*, —como con el negro, *Duelos*, —con el amarillo, *Celos*, —con el bronce, *Terquedad*.

Con el amaranto, *Gloria*, —con plomo, *Melancolía*, —con el azul, *Alegria*, —y con el gris, *Sencillez*, —con el naranjado *Impetu*, —con el pajizo, *Desvio*, —con el ceniciento, *Hastío*, —y con el pardo, *Dobléz*.

Con el leonado, *Recelos*, —con el de carnes, *Pobreza*, —con el dorado, *Riqueza*, —y con el blanco, *Candor*; —con el indigo, *Ascetismo*, —con el mezclilla, *Inconstancia*, —con el celeste, *Constancia*, —y con el de rosa, *Amores*.

Con el de fuego, *Vehemencia*, —con el de plata, *Avaricia*, —con el de armijo, *Primicia*, —con encarnado, *Salud*; —con el de canela, *Olvido*, —con el de escarlata, *Arrojo*, —con el de púrpura, *Enojo* —y con el carmin, *Virtud*.

Por lo no firmado, ACISCLO DE PRADOS.

Boletín religioso.

Hoy.—Santa Bibiana, v. g. y m.
Mañana.—San Francisco Javier, ef.

baterías que habían hecho fuego hasta entonces, y la llegada del tren de sitio, parecían indicar que los piemonteses renunciaban al ataque emprendido los días anteriores con 40 ó 50 piezas de artillería, y sin mucho éxito, contra las fortificaciones permanentes.

El ataque se regularizaba é iba á tomar una dirección mas seria.

Pero atendiendo al estado en que la lluvia habia puesto los caminos, y sobre todo á la dificultad del terreno, eran precisos aun muchos días para que las baterías fuesen armadas.

Por la noche sucedió una cosa fatal. El lazareto, especie de gran reducto, rodeado de un pequeño brazo de mar, encerraba una parte de los almacenes de los cuerpos. Se prendió fuego á esos almacenes, sea por casualidad ó á consecuencia de los proyectiles arrojados por el enemigo.

El fuego de los tiradores emboscados en algunas casas del barrio, terminó precipitadamente. Los almacenes volaron en parte, así como el puente de comunicacion con la ciudad.

En la noche del 27 al 28, la escuadra intentó con sus botes romper las cadenas

Jubileo circular, hoy y mañana, en el Hospicio de San Jacinto, en sufragio de don Diego Jover y Toro.

Seccion comercial.

BOLSA DE MADRID: 30

COTIZACION DEL DIA 30 DE NOVIEMBRE.
3 por 100 consolidado... 50-35-00-00.
3 por 100 diferido..... 42-25-00-00.
Deuda del personal..... 00-00-00-00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde el 30 de noviembre al 1.º de diciembre actual.

No hubo venta.
Fuera de la Alhóndiga.
Trigo.—Fanegas 44, de 46 á 48.
Cebada.—Fanegas 00, á 00-00.

Carne de vaca á 34 cuartos libra.
Aceite á 68 reales arroba.
Idem en molinos á 57.
Jabon blando á 20 cuartos libra.

En el mercado de granos de la corte se vendieron el 28 1432 fanegas de trigo, de 46 á 52 3/4 reales fanega. Quedaron por vender 3040 fanegas. Cebada nueva de 00 á 00 0/0, vieja de 23 á 25 1/2. La algarroba á 33 0/0. Trigo trechel de 00 0/0 á 00 rs. fanega.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga el 30 de noviembre de 1860.
Trigo de 53 á 65 0/0.—Cebada, de 32 1/2 á 33 1/2.

MÁLAGA.—Mercado de la Alhóndiga del 27 de noviembre.
Trigo de 1.ª calidad, de 56 á 72.—Id. de 2.ª de 65 á 68.—Id. de 3.ª, de 59 á 63.

GRANADA 25 de noviembre.—Trigo de 53 á 61.—Cebada de 32 á 37.—Habas de 32 á 55.—Maíz de 52 á 56.—Garbanzos de 00 á 00.—Yeros de 00 á 55.

Ultima hora.

De La Andalucía: Madrid 30 á las 4 y 30 m. de la tarde.
El Banco de Londres ha bajado el descuento al 5 por 100.

Nápoles tranquilo. La guarnicion de Gaeta ha sido rechazada en una salida.

El Senado autorizó hoy el planteamiento de la ley hipotecaria.

del puerto. Nuestras cañoneras se apercibieron de ello, y algunos metrallazos arrojados sobre el enemigo, le impidieron verificarlo.

Por la mañana vimos una batería que el enemigo habia construido en el Borgo-Pio, contra el que comenzaba á hacer fuego. Concentramos inmediatamente nuestros fuegos sobre ella para obligar al enemigo á que la evacuase.

Pero los batallones que ocupaban los barrios se habían procurado barcos durante la noche, y uno de ellos se introdujo en el lazareto de los tiradores que estaba á unos 50 metros de Porta-Pia, incomodando mucho á los que le defendían.

Además, cuatro piezas de campana á las órdenes del capitán Meyer se dirigieron á la esplanada de Capo di Monte y ocasionaron al batallón que ocupaba el lazareto pérdidas considerables, que pronto se estinguió su fuego. Quiso entonces buscar la retirada; pero necesitaba atravesar el brazo de mar que rodeaba la obra, y nuestras baterías impidieron este movimiento. Poco despues apercibimos una fuerte columna de infantería que se dirigía á Monte-Pelago.

FOLLETIN.

Defensa del general Lamoricere.

(Continuación.)

INFORME DEL GENERAL LAMORICIERE AL MINISTRO DE LA GUERRA SOBRE LA INVASION PIAMONTESA.

Roma 3 de noviembre de 1860.

CUARTA PARTE.

Llegada á Ancona.—Estado de la ciudad y de la guarnicion.—Bombardeo.—Ataque por las fuerzas piemontesas.—Primeras operaciones de sitio.—Ataque desesperado de la flota.—Rindese la ciudad.

é hicieron replegarse á la plaza las compañías que habíamos mantenido en los jardines.

En este caso, el subteniente Metternich de los bersaglieri, fué gravemente herido, y el teniente Balisoni, uno de los mas bravos oficiales del 1.º de linea, muerto.

Seccion de anuncios.

FERRO-CARRIL

DE CÓRDOBA A SEVILLA.

SALIDA DE CÓRDOBA.

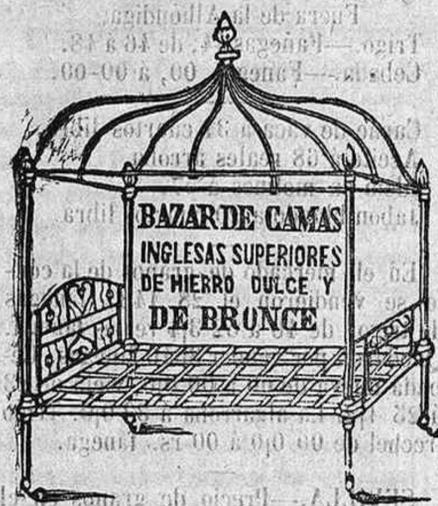
Primera, á las siete y treinta minutos de la mañana.

Segunda, á las tres y cincuenta y cinco minutos de la tarde.

SALIDA DE SEVILLA.

Primera, á las ocho de la mañana.

Segunda, á las cinco de la tarde.



BAZAR DE CAMAS INGLASAS, EN CÓRDOBA.

Calle de la Librería, núms. 59 y 60.

En Sevilla, bazar de camas inglesas, plaza del Pan, núm. 4, esquina á calle Confiterías.

En Málaga bazar de camas inglesas, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45.

GRANDES DEPÓSITOS de mas de tres mil camas, catres y cunas inglesas superiores y magnificas de hierro dulce, charoladas y maqueadas, y de bronce, con ruedas, armaduras y remates dorados para mosquiteros y colgaduras, desde 9, 10, 12, 14, 16, 18 y 20 hasta 44 duros.

Y otros muchos géneros expresados en los prospectos que se remiten francos por el correo, pidiéndolos á los señores PANDO y ACHA de Sevilla; y á los mismos en Córdoba, calle Librería, números 59 y 60, y en Málaga, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45. (s.)

IMPRESA DE LA ALBORADA.

Plazuela de Frias, núm. 31.

En este establecimiento se hacen toda clase de impresiones con nuevos y elegantes tipos á precios muy arreglados.

Tambien hay de venta un gran surtido de los efectos siguientes:

Papel pautado de todas reglas del método de Iturzaeta.

Silabario y Silabario Español, mandado usar en las escuelas.

Catecismo de la Doctrina Cristiana, por el padre Ripalda.

Tablas de cuentas de dos clases, la una con arreglo al sistema métrico.

Coleccion de poesías premiadas en los juegos florales de Córdoba en 1859.

La Toma de Tetuan ó un triunfo mas para España, zarzuela en tres actos de los señores Ramirez Casas-Deza y Marquez.

CALENDARIO del obispado de Córdoba para el año de 1861, con las notas del portugues.

RESPONSABILIDAD, **LA DISTINGUIDA** ULTRAMARINOS, PRONITUD, **agencia general de negocios,** DRUGUELIA **economía.** Y GÉNEROS Á COMISION. **gran casa de consignacion y librería.**

D. Francisco Rino y Lopez, en Badajoz; ofrece á V. su acreditada casa, la cual se encarga de cuantos negocios se le confien de la provincia y fuera de ella.

Cuenta con corresponsales al efecto en las capitales de España, Ultramar, y el Extranjero.

Recibe comision para comprar y vender, frutos del pais, como lanas, cereales, etc.

Admite en comision para su venta, libros, objetos de escritorio, perfumeria y efectos de todas clases.

Creo oportuno advertir, que para en el caso de encomendarse administraciones, u otros encargos en que se requieran ó deseen fianzas, pueden darlos á satisfaccion de los interesados.

RETRATOS FOTOGRAFICOS SOBRE HULE,

desde 10 rs. en adelante!!!

D. Juan Perez Galiano, que acaba de llegar á esta culta capital y teniendo con precision que regresar á su domicilio, ha creido conveniente hacer una rebaja considerable en los precios de los retratos y objetos donde estos se coloquen.

La rebaja á que aludimos será de un 50 por 100, sin que por esto los retratos desmerezcan de los que se hacen en las principales poblaciones de Europa; pues esta baratura tan considerable no tiene otro objeto sino el de aligerar el mucho peso que lleva, y que al efecto vende los aparatos que tiene de su uso, dándolos muy arreglados siempre que tomasen todo lo concerniente á la profesion, y ademas le enseñará gratis el procedimiento del hule, que es el mas seguro y constante de todos, y sabiendo este mecanismo lo es tambien el de cristal y papel.

En pocas lecciones enseña la fotografia en placa, papel, cristal y hule.

Tiene su habitacion calle del Portillo, casa de pupilos conocida con el nombre de Villa de Madrid, en cuya habitacion trabajará todos los dias aunque esté nublado, desde las 9 de la mañana hasta las 3 de la tarde.

Las muestras se hallan de manifesto en la calle Librería, comercio de don Braulio Tierno.

fragata que atacaba á la cabeza, se aproximó á una distancia de menos de 250 metros.

Pronto una de nuestras piezas fué desmontada por un obús de 80. Los artilleros que la servian quedaron fuera de combate. Sobre 120 artilleros defendian esta parte, y apenas bastaban para servir las piezas que hacian fuego.

Los heridos se empleaban en el servicio de las municiones. La fragata recibiendo muchos balazos; el teniente Wesmesthal, que con el puñado de hombres que le quedaban quiso envolverse en las ruinas de su bateria, apuntaba una de sus últimas piezas: cuando fué herido por un metrallazo.

Esta lucha desigual duró hora y media; pero pronto debia tener su fin.

Uno de los obuses enemigos, entrando en la bateria, penetró en los almacenes de pólvora y la explosion destruyó casi todas las defensas del puerto.

Se abrió una brecha de quinientos metros en la plaza; el enemigo podía desembarcar en el muelle y proceder al asalto, sin que nos fuera dado impedirlo. Me vi obligado entonces á enarbolar la bandera

blanca en la ciudadela, y todos los fuertes repitieron esta señal.

Envié inmediatamente al mayor Mauri á bordo del navio almirante para tratar de la capitulacion; eran las cuatro y media de la tarde. El fuego cesó inmediatamente, y las cosas permanecieron asi hasta las nueve de la noche. Entonces el enemigo disparó algunos tiros por la parte de tierra; á la mañana siguiente, hacia las nueve, cesó de nuevo el fuego, y despues de diversas contestaciones parlamentarias, se firmó á las dos la capitulacion que V. E. conoce.

Nada añadiré respecto á lo que pasó por la noche y mañana siguiente. No debe el vencido quejarse del vencedor; me referiré en cuanto á los hechos á la conocida carta del mayor Quatrebarbes, y en cuanto á las apreciaciones, á las del almirante Persano, que se ha atrevido á decir la verdad á su pais, con un valor que honra á la marina piemontesa, y al hecho de armas que produjo la toma de Ancona.

Termino este informe, ya muy estenso, respondiéndole una palabra á las censuras que se me han dirigido por haber publicado algunos documentos al principio de

Interesante á toda clase de establecimientos.—Anuncios en los Almanagues del periódico Las Novedades.—Tirada de 20,000 ejemplares.—Circulan en toda España y el extranjero. Se admiten en la librería de D. Francisco Lozano, á dos reales cada linea de treinta y dos letras, hasta el 10 próximo.

Novela de interés.

El Martirio del Alma, novela por don Manuel Fernández Gonzalez. Parte segunda de Luisa ó el Angel de Redencion.

Constará de 60 á 70 entregas, dándose gratis las que pasen de este número. Cada entrega contendrá 16 páginas en cuarto prolongado. A cada tres entregas se acompañará una lámina perfectamente grabada. La primera entrega está de muestra en la librería de don Francisco Lozano, donde se admiten suscripciones á estas y otras obras.

Garibaldi.

Sus aventuras, expediciones y empresas en América, Roma, Piemonte, Sicilia y Nápoles en 1834, 1848, 1859 y 1860. Obra que comprende los mas curiosos episodios y los sucesos mas importantes en el orden militar y político del actual dictador de la Sicilia. Se publica por entregas de 16 páginas en folio, con grabados intercalados en el texto. Precio de la entrega 10 cuartos, estando de muestra la primera en la citada librería de D. Francisco Lozano.

Venta de ladrillos.

En la fabrica conocida por la de don Rafael Alonso, carrera de la Fuensanta, se hallan de venta 25,000 ladrillos y medios. La persona que quiera tratar de su ajuste podrá pasar á la calle del Sol núm. 147, donde vive su dueño don Antonio Garrido y Moral. 7

TEATRO.

Hoy Domingo, se ejecutará la funcion siguiente: El gran drama en cinco actos,

El Castillo de San Alberto.

Concluyendo con el aplaudido baile,

El recreo de los toreros.

A las siete y media.

Editor responsable, ACISCLO DE PANDOS

CÓRDOBA:

Imp. de este periódico, plazuela de Frias, 31, á cargo de D. José Gomez.

la guerra, que me parecian anunciar el apoyo de Francia.

No tengo inconveniente en confesar que en los primeros dias creí en este apoyo, y era natural que me sirviera de aquellos documentos para sostener el espíritu de las tropas que mandaba.

Pero se engañará el que busque la esplikacion del plan de campaña que adopté, en la esperanza del concurso que parecia prometérsenos. Me hallaba colocado ante una cuestion de honor y de deber, y si hubiera tenido en cuenta en mis resoluciones la magnitud del peligro que podiamos esperar, mis antiguos compañeros de armas del ejército francés me hubiesen despreciado, y hasta me atrevo á decir que no me habrian conocido.

A continuacion encontrará V. E. la lista de los militares que mas particularmente se han distinguido en los diversos combates á que se refiere este informe. Esta lista aun está incompleta respecto á varios batallones, cuyos detalles se han perdido, y pronto será facil reparar las omisiones involuntarias que he podido cometer.

Recibid, monseñor, etc.—DE LIMORI-CIERRE